



La baie de Manille. Gallica

Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

## Sommaire

Éditorial ..... page 2

**Par de estatuas que representan a una pareja de mandarines llamados « magots »**

Brigitte Nicolas ..... page 2

**La expedición de Jazier de La Garde contra Moka 1737**

Lukian Prijac ..... page 7

**La gran aventura de los archivos de tres continentes**

Lorena Cabello Ibáñez &  
Marina Serrano Muñoz ..... page 12

**Las Filipinas españolas en el siglo XVI**

Marie-Françoise Breton ..... page 16

Directeur de la publication	Georges Hesters
Rédacteur en chef, mise en page	Guy Tournier
Comité de rédaction	Marie-Françoise Breton Claude Chrestien Gérald Hussenot-Desenonges

Adhésion aux Amis du Musée de la Compagnie des Indes :	
Cotisation individuelle	30 €
Cotisation couple	40 €



## Editorial

Aquí estamos, en la 12ª carta de los Amigos, que hemos decidido titular a partir de ahora «La Pluma de Oriente» para conferir a este documento un poco de nostalgia de aquella época lejana en la que las cartas llegaban a Europa tras seis o siete meses de viaje: conocimientos de embarque necesarios para acompañar las cargas, instrucciones a los capitanes, memorias, cartas, intercambios entre el Consejo Superior de Pondicherry, los consejos de los contadores y la Compañía, inventarios, etc. Todos documentos sin los cuales la historia no habría podido ser escrita, pero que también ofrecían a los europeos ese famoso «gusto por Oriente», autorizándoles un viaje imaginario en el tiempo y el espacio que perdura hasta hoy.

Esta vez, iremos desde las «figuras chinas» recientemente adquiridas por el Museo hasta la conquista española del archipiélago filipino y el contacto con China, pasando por Sevilla, centro neurálgico del comercio español con el Nuevo Mundo y sede de los «Archivos» en la famosa «Casa Lonja de Mercaderes». Este desvío por España nos pareció interesante destacar para evocar la inmensa epopeya ibérica colonizadora y comercial globalizada.

Gracias a la contribución de Lukian Prijac, historiador de la Universidad de Bretaña Sur, abordaremos las tumultuosas relaciones de Francia con los imanes yemeníes de Moka en torno al café, «símbolo universal de compartir y conexión entre culturas, uniendo Oriente y Occidente en torno a un mismo ritual», como evoca el poeta Mahmoud Darwish (Antoine Galland, *Kawa arabica – seguido de De l'origine et du progrès du café*, Orientis Éditions, 2024).

Sepan también que la Asociación persigue con asiduidad y perseverancia la defensa e ilustración del

Museo y de la historia de las Compañías de las Indias a través de sus relaciones con los diferentes actores institucionales, aunque las perspectivas actuales no siempre coincidan con nuestros deseos y ambiciones.

La rada de Lorient, sede histórica de la Compañía de las Indias, merece un reconocimiento a la altura de su pasado, en el marco excepcional dado por la confluencia del Scorff y el Blavet.

¡Buenas lecturas!

--:--

Par de estatuas que representan a una pareja de mandarines, conocidos como «magots», descansando sobre dos banquetas

**Una compra firme con derecho de tanteo en Drouot**



Brigitte Nicolas  
Conservatrice en chef du patrimoine  
Directrice du musée de la  
Compagnie des Indes

Los europeos que llegaban a los puertos chinos de Cantón y Amoy a principios del siglo XVIII descubrieron las representaciones tradicionales de los antepasados. Realizadas a menudo en forma de estatuillas de barro crudo secado y pintado, y con



auténtico cabello y vello, originalmente no estaban destinadas a la exportación.



Par de estatuas que representan a una pareja de mandarines, conocidos como «magots», de China para Europa, reposando sobre dos banquetas (no representadas). Dinastía Qing, final del reinado de QIANLONG (1736-1795). Aproximadamente 1780-1795. Moldeado, modelado, esmaltado / Carpintería / Arcilla cruda secada, esmaltes policromados, pelos, cabellos / Madera exótica.

Sin embargo, los oficiales y sobrecargos decidieron lo contrario. Adaptándose a esta nueva demanda, los escultores chinos crearon parejas de antepasados en terracota policromada, muchos de ellos con cabezas oscilantes. Las efigies de mandarines se impusieron en esta producción destinada a Europa. La mayoría están hechas de terracota pintada, mientras que las cabelleras y barbas presentan cabello y vello humanos auténticos (¿o se trata de crin?).



Ocho de estas figuras se encuentran aún en la colección real británica. Un cuadro real pintado por John Zoffany en 1764, que representa a la reina Charlotte, esposa del rey Jorge III, muestra detrás del sillón de la reina dos mandarines de pie, de naturaleza similar. Están cerca de una de las figurillas conservadas en el Museo Peabody de Salem, fechada en 1790 y presentada frente al detalle del cuadro en las imágenes siguientes.



Reine Charlotte - colecciones reales británicas  
John Zoffany

La Kunstkammer real danesa conserva varias figuras chinas que permiten visualizar la variedad de estas figuras y comprender el entusiasmo que suscitaron en Europa hasta mediados del siglo XIX. Estos dos grupos ingresaron en las colecciones reales danesas en 1732 y en 1762 para un chino sentado sobre una roca.



Grupo del hombre y del niño

Las colecciones de Christophe-Paul de Robien (Rennes), inventariadas en 1794, incluyen al menos tres parejas de chinos con cabezas oscilantes, que los detractores de las «chinerías» llaman «budas cabeceadores». Christophe-Paul de Robien los menciona en su manuscrito bajo el nombre de Pagoda o Magot



Museo de Bellas Artes, Rennes  
Colección de Robien

Hacia 1750, dos inventarios post mortem de marineros fallecidos a bordo de barcos de la Compañía de las Indias, que regresaban de China, indican que cada uno traía una de estas «figuras chinas». En 1772<sup>1</sup>, también se mencionan en la venta anual en Lorient. En 1790, Thomas-Simon Bernard (1741-1794), administrador de la Compañía de las Indias, hizo traer a su nombre, en el barco Dauphin, armado en 1785 en Lorient con destino a China, varias cajas de mercancías. Charles de Constant, sobrecargo de la Compañía de las Indias, fue el encargado de componer las cajas.

Ocho de ellas contienen una figura de chino o china.

Facture des Commissions chargées pour compte et risque de Monsieur Bernard l'aîné, administrateur de la Comp <sup>te</sup> des Indes de France, par Ch. de Constant sur le Vau « Le Dauphin » capitaine M. Duval (1)			(2) pres	
Nº 1	{	Contenant deux Jarres Porcelaine . . . . .	10	
Nº 8	dº	id. vieille femme habillée dans l'ancien costume chinois . . . . .	} 35	
Nº 9	dº	id. homme habillé dans l'ancien costume chinois . . . . .		
Nº 10	dº	id. femme tartare habillée. Mandarin . . . . .		
Nº 11	dº	id. femme chinoise habillée. Mandarin . . . . .		
Nº 12	dº	id. fille non mariée jouant et chantant . . . . .		
Nº 13	dº	id. homme non marié jouant et chantant . . . . .	} 26	
	dº	Une boîte à jeu de laque . . . . .		8
	dº	Un jeu de fiches . . . . .		10
	dº	Une boîte pour prendre le thé. . . . .		8
	dº	Deux boîtes encre de Chine . . . . .	8	

Los inventarios post mortem del siglo XVIII muestran que estas estatuas figuraban frecuentemente en las colecciones de los amantes del arte. Aparecen bajo los nombres de figuras de China, pagodas o magots<sup>2</sup>

Un inventario post mortem para la venta del 23 de febrero de 1756, de un gabinete de curiosidades de una casa situada en el muelle del vino en Nantes, enumera un número extraordinario:

<sup>1</sup> Lorient, Servicio Histórico de la Defensa, 1 P 97. Registro de inventario y venta de los efectos personales de los fallecidos del navío Le Duc de Béthune, 3 de febrero de 1751 - 16 de marzo de 1753. China. S. Douillard, segundo alférez.

<sup>2</sup> Anuncio para la venta de un gabinete de curiosidades de una casa situada en el muelle del vino en Nantes, 23 de febrero de 1756. Imprenta Joseph Vatar, Impresor del Rey.



## Figuras, porcelana de China y Japón :

- *Las principales son más de treinta pagodas muy bellas, de pie, sentadas o en cuclillas, desde diez pulgadas hasta dos pies, todas ricamente adornadas.*
- *Un fuerte penitente en cuclillas sobre una roca, con drapado verde celadón.*
- *Un penitente más pequeño.*
- *Dos magots chinos muy grandes en cuclillas y un gran número de otras figuras de todo tipo, acostadas, de pie, montadas sobre animales o pedestales<sup>3</sup>, en número de ciento cincuenta o doscientos, de diversas casas y varios otros temas de China.*

Del mismo modo, el inventario post mortem de feu M. de Morand, cirujano, fechado en 1773, enumera, entre muchos objetos exóticos dignos de un gabinete de curiosidades, los siguientes objetos:

- *Figuras de pasta de las Indias:*
- *Un anciano chino con cabeza oscilante, altura doce pulgadas y seis líneas.*
- *Dos figuras más, una de hombre y otra de mujer, vestidas con telas, altura de cada una 13 pulgadas.*
- *Un hombre y un niño, las cabezas y las manos son oscilantes.*

Los ejemplos de esta naturaleza podrían multiplicarse. Además, los autores del inventario post mortem de feu M. Bailly indican en 1766 que entre las obras chinas, las figuras son «comunes»:

- *Dos bonitas figuras de hombre chino, hechas de marfil y coloreadas; las figuras chinas son*

*menos comunes en marfil que en cualquier otro material.*

La pareja de mandarines que el museo deseaba adquirir probablemente data de los años 1780-1790. Sus cabezas son oscilantes y están cerca de ejemplos conocidos en diversas colecciones públicas americanas y británicas.

Aquí está la descripción proporcionada por el estudio de Maigret: «CHINA. Pareja de raras y grandes figurillas que representan a una pareja de mandarines llamados "magots" en terracota pintada, tratada en policromía. Se mantienen de pie, los trajes ricamente decorados imitando la seda; la figura femenina lleva una chaqueta negra con motivos dorados de olas en la base, el vestido de color albaricoque con motivos naturalistas de flores, nubes y rocas, adornado con pendientes y horquillas para el cabello que sujetan un moño imitando el coral. El hombre lleva un abrigo de color albaricoque, el borde en negro realzado con oro, el vestido con fondo turquesa decorado con nubes, dragones de cuatro garras, olas y rocas; el cabello adornado con una cinta negra. Las cabezas son amovibles y están lastradas con plomo. Descansan sobre dos grandes sillas cuadradas caladas en madera exótica, probablemente de la misma época. Los motivos de dragones de cuatro garras que decoran el traje de la figura masculina podrían relacionarlo con la corte imperial, ya que estos motivos estaban reservados para los hijos del Cielo (hijos del Emperador)».

Estas figurillas que representan magots fueron exportadas a Occidente, donde tuvieron mucho éxito. Se encuentran en grandes colecciones principescas y reales: el Palacio de Buckingham en Inglaterra, el Palacio de Amalienborg en Dinamarca y en la residencia del Elector de Sajonia y rey de Polonia, Augusto el Fuerte. Este entusiasmo perduró

---

<sup>3</sup> Nota de B. NICOLAS: rectificación: este argumento carece de fundamento; las representaciones de dragones con 4 garras eran comunes entre las personas ordinarias,

mientras que el dragón con 5 garras estaba reservado para el emperador.



en el siglo XIX, como lo demuestran las dos grandes figurillas en el Café des Deux Magots en el 6º distrito de París, que este año celebra su 140º aniversario. Estos modelos también fueron copiados por diversas manufacturas europeas de cerámica: magots en porcelana blanda de Chantilly, Saint-Cloud, en porcelana dura de Meissen desde 1710, en loza de Estrasburgo...

El Museo de la Compañía de las Indias continúa, por lo tanto, su política de adquisición con asiduidad en el ámbito de los objetos de arte de exportación chinos importados en el siglo XVIII por las Compañías de las Indias y sus agentes. Estos objetos claramente forman parte de ello.



Notas:

El servicio de museos de Francia y, en particular, su jefa de la oficina de adquisiciones, restauración, conservación preventiva e investigación, Christine Germain-Donnat, estaba muy a favor de este procedimiento de prelación, que recibió rápidamente un dictamen favorable.

---

<sup>4</sup> Historia del grano

El procedimiento de prelación pudo llevarse a cabo con éxito con el estudio de Maigret durante la subasta, por Brigitte Nicolas, el pasado 13 de diciembre en el Hotel Drouot.

El Château de Versailles ha solicitado un préstamo antes de que los magots lleguen al museo, para la exposición temporal sobre los jardines franceses y europeos de la segunda mitad del siglo XVIII. De hecho, el jardín inglés de María Antonieta en el Petit Trianon a menudo se considera el ejemplo mismo del refinamiento del arte de los jardines en Francia. En realidad, se trata de un «jardín anglo-chino o nuevo jardín a la moda» entre otros, cuyo gusto se extendió por Europa a partir de la década de 1750.

-- : --

## La expedición Jazier de La Garde contra Moka (1737)

Lukian Prijac  
Université Bretagne Sud, Lorient

Aunque era conocida por los comerciantes portugueses, holandeses e ingleses, Moka no tuvo que esperar los viajes de exploración de los malvinenses desde 1708, realizados por los capitanes De la Merveille y La Roque de la Compañía de las Indias de Saint-Malo, en esa Arabia Felix sobre la cual se extendía el reino de Yemen, el más rico de los estados árabes independientes.

Rica en su café, importado inicialmente de Etiopía<sup>4</sup> a mediados del siglo XV, Yemen poseía en los siglos XVII y principios del XVIII el monopolio del cultivo y la comercialización del café<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Historia de la bebida

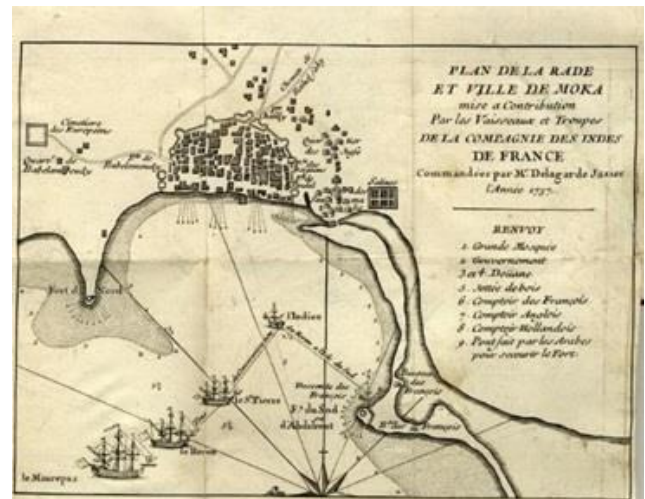
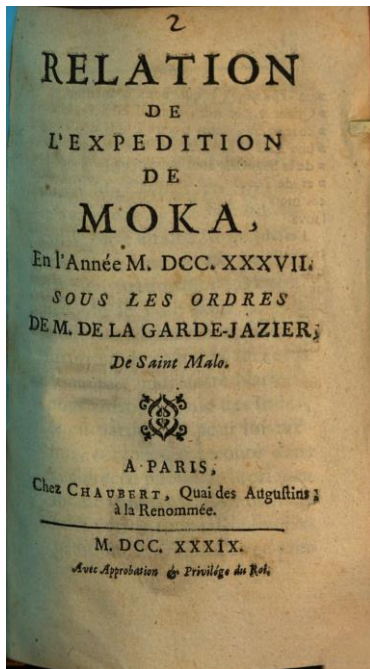


Este producto se convirtió en pocas décadas en un producto de gran consumo, primero en Oriente Próximo y luego en Europa.

Primero, importado de las Escalas del Levante a través de los comerciantes venecianos o de los puestos europeos en la India mediante el comercio "de la India en la India", estos últimos deciden a finales del siglo XVII ir a buscarlo directamente a su fuente, en ruta recta, a Moca. Este puerto y quienes lo poseen (los imames de Sanaa<sup>6</sup> de la dinastía Qāsimī) obtienen prosperidad y poder, principalmente a través del comercio relacionado con el café.

entender cómo el señor De la Merveille había logrado ese truco. Francia tenía en Moka un consulado y la Compañía una logia. Una pequeña comunidad francesa vivía allí todo el año.

En concreto, este tratado era especialmente perjudicial para el imam, quien veía disminuir sus ingresos, en gran parte basados en los derechos aduaneros, ahora inundados por productos franceses provenientes de Francia o las Indias, con impuestos bajos. Por parte yemení, en los años 1730 surgió un movimiento de resistencia cuando se nombró un nuevo gobernador en Moka, Faqīh Ahmad b. Yaḥyā Khazindār. Para corregir los efectos del tratado, el gobernador de Moka tomó una medida unilateral y radical: restableció simplemente los derechos de aduana al 5%.



## Una presencia francesa en el Mar Rojo

Durante su primer viaje en línea recta entre Saint-Malo y Moka<sup>7</sup> con el objetivo de comerciar café allí en 1708, el capitán de La Merveille, comandante del barco *Le Curieux*<sup>8</sup>, firmó un tratado con el imam yemení de la dinastía Qāsimī<sup>9</sup>, Al-Madhī Muḥammad b. al Madhī Aḥmad, que resultó ser ventajoso, ya que los franceses solo pagarían un 2,25% en todas las mercancías que introdujeran o exportaran por Moka, mientras que otras naciones pagaban mucho más sin

## Reacción de las autoridades francesas

La Compañía de las Indias Orientales, interesada en primer lugar en el asunto, levantó grandes voces, habló de saqueos, de cohechos, y consideró que era necesario, no solo para la utilidad del comercio francés, sino también para la gloria de la nación,

<sup>6</sup> Capital y ciudad más grande de Yemen

<sup>7</sup> Puerto en la costa este del mar Rojo, actualmente en Yemen

<sup>8</sup> Relación del viaje de Moca, realizado por el Sr. de La Merveille en la nave El Curioso

<sup>9</sup> Familia gobernante de los emiratos de Ras al-Khaimah y Sharjah, partes constitutivas de los Emiratos Árabes Unidos



hacer sentir que no se violaba impunemente la fe jurada y los acuerdos internacionales. Con la aprobación del rey Luis XV, se decidió una expedición punitiva contra Moka. No se trataba de arruinar una ciudad cuya destrucción habría sido tan perjudicial para el comercio de la Compañía como funesta para los árabes; sino que se estimaba que era peligroso permanecer inactivos tanto como arriesgarse a extremar las medidas.

Había que actuar con cautela para no dañar el trabajo de confianza que la Compañía había logrado hasta entonces, ni anular años de buenas relaciones. Pero también se consideraba que era necesario usar la firmeza, donde la fuerza de las armas no se excluía en última instancia.

Si la empresa no lograba éxito, los negocios de la Compañía estarían en una situación aún más lamentable, porque de esta expedición solo se habría obtenido la manifestación de una ira impotente, capaz de aumentar el orgullo y el odio de los pueblos de Arabia y de provocar nuestra exclusión del puerto de Moka.

Por ello, se pensó en intimidar a la ciudad culpable y aprovechar su miedo para obtener reparaciones por lo pasado, y para el futuro, un tratado más sólido y, si fuera posible, aún más provechoso. El plan de la Compañía era el siguiente: en cuanto el capitán de La Maravilla estuviera en el fondeadero de Moka y en condiciones de actuar, enviaría al imán las cartas que le había escrito el Consejo Superior de Pondicherry. Sin esperar su respuesta, comenzaría sus operaciones y luego trabajaría para acercar los puntos de vista opuestos, pero exigiría durante las negociaciones (porque la necesidad haría ley) que le suministraran agua y víveres frescos, así como rehenes de un rango que respondiera a los acontecimientos.



Vue du port de Moka

Para llevar a cabo esta expedición delicada, la Compañía confió en Pierre Alexandre Nicolas Jazier de La Garde de Saint-Malo. Este último lleva varios años sirviendo a la Compañía en calidad de capitán de navío. Además, por parte de su madre (Charlotte Trouin, dama del Gué, que en 1697 se casó con Pierre Alexandre Jazier, señor de La Garde), es sobrino del ilustre René Trouin, señor del Gué, conocido como Duguay-Trouin<sup>10</sup>, cuyas Memorias editó, pero olvidó publicar las suyas propias.

A partir de su diario de a bordo, el abad Desfontaines elaboró una relación que fue publicada en 1739 en París, en la editorial Chaubert, en el quai des Augustins, bajo el nombre de La Renommée: «*Relación de la expedición de Moka, en el año 1737, bajo las órdenes de M. De La Garde-Jazier, de Saint-Malo*».

La Compañía trazó su plan de acción. M. Jazier de La Garde permaneció, además, libre de modificar según las circunstancias las líneas principales de dicho programa.

En cuanto a los medios para lograrlo, eran modestos, consistiendo en una escuadra de cuatro barcos: *Le Comte de Maurepas*<sup>11</sup>, del cual era capitán, *Le Héron*<sup>12</sup>, *Le Saint-Pierre*<sup>13</sup> y *L'Indien*<sup>14</sup>. Además, el Consejo de Pondicherry, anticipando tanto en sentido literal como figurado los éxitos de la empresa,

<sup>10</sup> Duguay-Trouin 1673-1736

<sup>11</sup> Navío de 500 toneladas, 1733-174

<sup>12</sup> Construido en Lorient, 1731-1746

<sup>13</sup> Navío de la Compañía de las Indias, 1737-1745

<sup>14</sup> Construido en Lorient, 1736-1752



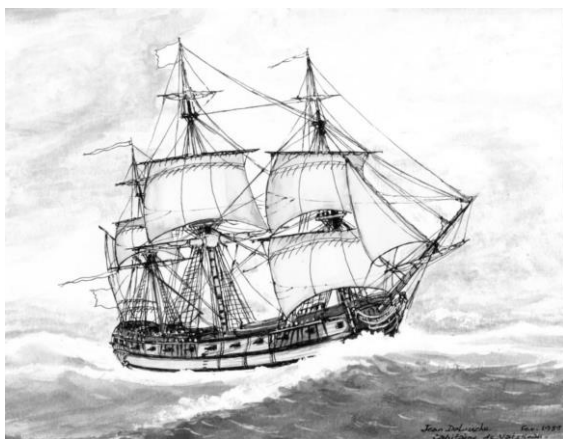
decidió cargar los barcos con mercancías «para que la empresa fuera a la vez gloriosa y útil».

En vano, M. Jazier de La Garde protestó contra una concepción utilitaria tan estrecha y peligrosa, que al sobrecargar sus barcos aumentaba los riesgos de la aventura, pero en vano.

Reunido en la rada de Mahé en Pondicherry, en noviembre de 1736, aprovechó ese momento de espera para ejercitar a sus tropas, compuestas por 330 hombres, tan poco preparados para una expedición de ese tipo como los barcos que los transportaban. En Goa, hizo una nueva escala. M. Jazier de La Garde se abasteció de víveres. Pasó por la isla de Socotra, donde permaneció un tiempo para establecer su plan de ataque y seguir entrenando a sus tropas.

## Llegada de la escuadra al Mar Rojo

A principios de enero de 1737, navegó hacia el estrecho de Bāb Al-Mandab y envió adelante a El Santo Pedro para reconocer Moka y advertir al guardián de la Logia francesa, llamado Mouchel, y al capellán, de que salieran de la ciudad.



Buque de 520 tx – Acuarela Jean Delouche

Siguiendo de cerca su nave exploradora, apareció el 27 de enero de 1737 frente al puerto donde fondeó su escuadra en orden de batalla, con los cañones apuntando hacia la ciudad. Tan pronto como el gobernador de Moka, Faqīh Ahmad b. Yaḥyā

Khazindār, fue informado de la presencia de varios buques extranjeros, envió, según la costumbre oriental, a sus visitantes barcos cargados de presentes. Pero las cosas se detuvieron allí, ya que los embajadores fueron hechos prisioneros. El gobernador de Moka puso la ciudad bajo defensa. Las negociaciones comenzaron con intercambios de cartas, sabiendo que el sitio del imán se encontraba en Sanaa, a unos ocho días de Moka en las montañas interiores. Pero Jazier de La Garde tenía otro enemigo: el viento del sur o del norte, según la hora del día, que en enero-febrero sopla fuerte en el sur del mar Rojo, hasta tal punto que el Saint-Pierre, varado sobre un fondo, habiendo roto su timón, tuvo que disparar su cañón para señalar su avería y pedir ayuda.

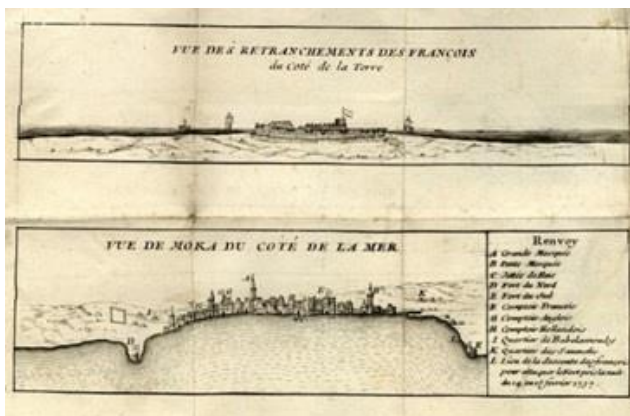
Este tiempo diplomático daba al gobernador de Moka tiempo para reforzarse, situación desafortunada para los franceses, cuyo plan se basaba en una acción sorpresa repentina. La única ventaja de estos últimos residía en la misma naturaleza de su acción ofensiva: incierto del lugar de su desembarco, el gobernador de Moka se fatigaba en vaivenes inquietos, y sus tropas, que por desgracia para los franceses aumentaban de día en día. Moka también estaba defendida por dos fuertes de origen otomano. Finalmente, el cielo se mostró más benigno y se decidió el desembarco. El señor Jazier de La Garde reunió su consejo de guerra y, siguiendo la opinión de los oficiales que conocían la costa, se decidió que descenderían a medio legua del fuerte del norte para estar en condiciones de atacar al amanecer. En consecuencia, se resolvió dejar partir las cartas destinadas a informar al imán las razones de la presencia de los buques franceses en la rada de Moka. Mientras tanto, los franceses tomaron un barco portugués y algunos barcos árabes como rehenes. El señor Jazier de La Garde, que justamente necesitaba algunos plazos para reparar sus barcos dañados por la tempestad, no podía poner en práctica sus amenazas. Con la esperanza de prolongar las negociaciones, propuso al gran tesorero de la ciudad de Moka, Agi-Hassem, y a su gobernador, Faqīh Ahmad b. Yaḥyā Khazindār, su némesis, que vinieran a bordo y permanecieran allí como rehenes. Apoyó esta petición exorbitante con una amenaza de bombardeo de la ciudad. Se puede imaginar el éxito que obtuvo.



## El bombardeo de Moka

El día primero de febrero de 1737 se empleó en preparar los barcos y, en cuanto estuvieron listos, comenzó el bombardeo. Los yemeníes respondieron, pero sin grandes daños (solo *L'Indien* recibió algunos balazos, así como *Le Saint-Pierre*, cuya sala del consejo fue atravesada).

Mientras se realizaban los preparativos para un desembarco, apareció una piragua que traía una carta del qādī, segundo del gobierno de Sanaa, redactada en términos conciliadores: « *Hemos recibido, decía, la primera carta que nos han escrito, junto con la del imán, a quien hemos recomendado sus asuntos para el bien de este país. Piensen que hay que conservarlo y no destruirlo. Lo que se ha hecho, se ha hecho; a pesar de ello, hemos impedido que insulten su casa y hemos instado a los grandes a no tomar partido. Si suspenden las hostilidades, no pensaremos más en lo ocurrido; pero si tienen la intención de continuar, sepan que Dios no bendice a quienes hacen violencia y que los que derriban serán derribados. Dénnos tiempo, hasta la respuesta del imán, que será en ocho días como máximo, y tendrán lo que desean. Saludos.*»



Moka, vu de la mer rouge

Los comandantes de los barcos recibieron la orden de estar en guardia; se anclaron las naves portuguesas entre la costa y La India, y se apoderaron de todas las embarcaciones que estaban en la rada para

abastecerse. Cuando cesaron los vientos contrarios, se dio la alarma de combate. La escuadra francesa empezó a bombardear, absteniéndose de cannonear para no proporcionar proyectiles al enemigo, que recogía las balas francesas y las utilizaba contra la escuadra.

El desembarco se decidió para la noche del 14 al 15 de febrero. Era justo a tiempo. La escuadra contaba con ochenta enfermos, y si se hubiera tenido que retrasar aún más, la expedición corría el riesgo de fracasar esta vez por falta de ejecutantes. El desembarco se llevó a cabo y la fortaleza Qal'at 'Abd al-Ra'ūf fue tomada. Solo costó cuatro muertos y doce heridos. No hubo respuesta árabe. Solo una carta para negociar, lo cual fue aceptado. El gran tesorero Agi-Hassem llegó hacia las cuatro de la tarde. Después de un intercambio vano de reproches, propuso el reembolso de las sumas excesivas exigidas por los franceses y la restauración de sus privilegios. El señor Jazier de La Garde, animado por el éxito, reclamó además cien mil piastres para cubrir los gastos de su expedición, la firma de un nuevo tratado con plénipotenciarios debidamente autorizados por el imán, y rehenes.

Las negociaciones comenzaron: rehenes, tretas, duplicidad, amenazas de invadir Moka, el largo tiempo de los mensajeros hacia Sanaa, hasta que se encontró un acuerdo. Dado que la propuesta parecía sincera, el señor Jazier de La Garde estimó que se podía concluir un armisticio sobre las siguientes bases: primero, el imán haría pagar a Faqīh Ahmad b. Yaḥyā Khazindār, gobernador de Moka, los gastos de la expedición; segundo, este devolvería las sumas que había obligado a pagar a los comerciantes franceses, por encima del 2,5% durante su administración (es decir, 82,000 piastres), así como las multas diversas impuestas a los franceses; tercero, para evitar el saqueo de la ciudad, el qādī y el gobierno de Moka proveerían la subsistencia en agua y víveres a los soldados franceses; y cuarto, finalmente, un enviado del imán, debidamente autorizado, vendría a restablecer a los franceses en todos sus privilegios y a firmar con ellos un tratado sólido y duradero. Mientras reforzaba aún más sus posiciones, el señor Jazier de La Garde, regularmente abastecido por los



árabes, se dignó a mostrarse buen príncipe y no puso más obstáculos a las idas y venidas de los barcos de pesca o comercio. Decidió esperar la expiración de los plazos concedidos para actuar.

De un lado y del otro, solo se contentaron con observarse. Pronto, se supo que Shaykh Muḥyī al-Dīn b. Jābir al-'Arāsī, gobernador de la ciudad de Bayt al-Faqīh, en las tierras, no lejos de Moka y centro de producción de café, había sido nombrado en Moka, en calidad de sucesor de Faqīh Ahmad b. Yaḥyā Khazindār, para gran alivio de los franceses, con la misión de acabar a toda costa. Tan pronto como los rehenes árabes, en número de cuatro, llegaron al campamento, tres franceses se dirigieron a Moka para negociar el tratado definitivo. No tuvieron dificultad en obtener toda satisfacción para sus demandas; sin embargo, los árabes se mostraron irreductibles en la cuestión de los gastos de la expedición, protestando que preferían la destrucción de su ciudad a tal afrenta hecha a su imán. A cambio, él pidió que Faqīh 'Abd Allāh b. Ahmad al-Khazindār, hijo de Faqīh Ahmad b. Yaḥyā Khazindār, fuera entregado en rehen en compensación por sus gastos de armamento. Pero, en el momento en que pronunciaba este audaz discurso, no ignoraba que cuatro mil hombres de tropa se encontraban en Moka, con más de ocho mil habitantes en condiciones de portar armas.

## El acuerdo comercial

La respuesta del imán llegó en ese momento, resignada, conciliadora, matizada de amargura. El imán lamentaba de nuevo la brusquedad de la expedición francesa, las pérdidas humanas que había causado, el daño material hecho a su pueblo y a él mismo, que privábamos de un ingreso de 20,000 piastres.

*El Beitelmal* o « Dominio del rey de Yemen » debía pagar al señor Ingrand, jefe del puesto francés, las sumas retenidas indebidamente por Faqīh Ahmad b. Yaḥyā Khazindār, es decir, 82,000 piastres de España. La nación francesa obtenía el derecho de comerciar con todas las mercancías sin excepción alguna tanto en Moka como en otros puertos de Yemen, pagando

solo un 2,25% tanto en la entrada como en la salida, permaneciendo libres de derechos los productos importados y no vendidos. Los delitos cometidos por los ciudadanos franceses debían someterse a la jurisdicción francesa. Finalmente, se recomendaba a los gobernadores de ciudades y puertos y a todos los súbditos en general, tratar siempre a los súbditos franceses con honor y distinción. Pero se decía que los contratiempos sucederían a otros en este asunto languideciente. El señor Jazier de La Garde tuvo que tomar nuevas precauciones, y como Moka seguía reforzando su guarnición, hizo que entregaran cartuchos y granadas a los empleados del puesto francés, que habían regresado tan apresuradamente e imprudentemente a su alojamiento. Sin embargo, esta alerta debía ser la última. Dos días después, una carta de los empleados del puesto informaba que el tratado ratificado por el imán acababa de llegar, y al día siguiente, habiendo tomado las seguridades para el pago de las sumas indicadas en el tratado, le pidieron que evacuara el fuerte, para eliminar cualquier pretexto a la enorme guarnición árabe que arruinaba a Moka por permanecer en la ciudad.

El embarque de las tropas francesas se aceleró mediante todos los medios árabes o franceses disponibles en la rada. Luego, el señor Jazier de La Garde fue a visitar al nuevo gobernador, Shaykh Muḥyī al-Dīn b. Jābir al-'Arāsī, quien lo recibió con honores distinguidos, y presionó su partida para intentar detener la epidemia que azotaba a su tripulación, y que acababa de quitarle al caballero del Rouvre, su pariente, oficial embarcado en *Le Héron*, y al señor Le Brun, embarcado en su propio barco, así como a muchos otros marineros y soldados.

Tan pronto como las 1,500 balas de café que le debían estuvieron a bordo, puso rumbo. Era el 21 de junio de 1737. Al día siguiente, la isla de Bāb Al-Mandab estaba a la vista y el 22 de julio la escuadra completa fondeaba en Pondicherry tras una campaña de ocho meses. A pesar de este éxito militar y comercial, el comercio francés en Moka no volvió a ser como antes de la expedición, aunque sin relación con este evento. Un pequeño comercio de las Indias en las Indias continuaba entre Surat, Pondicherry y



Moka. Pero ahora, los europeos producían su propio café en Brasil, las Antillas, las Mascareñas y Java.

#### Bibliografía

Fuentes: Laulan (Robert) [1947]. Les Français à Moka en 1737 in *Mercur de France*, 1 janvier 1947 : 181-196 ; Desfontaines (abbé) [1739]. *Relation de l'expédition de Moka, en l'année M. DCC. XXXVII, sous les ordres de M. de La Garde-Jazier, de Saint-Malo*, Paris, chez Chaubert, quai des Augustins, à l'enseigne de la Renommée ; Archives nationales [Paris, CARAN], Fonds Ancien Marine, Sous-série B/4, Campagnes Mar/B/4/35. 1708 – 1712. F°96. - 1736 - 1738. Journal du *Maurepas*, vaisseau de la *Compagnie des Indes*, commandant M. de La Garde Jazier : expédition de Moka ; Mar/B/4/44. 1736 – 1739. F°277. - 1736 - 1737. Relation et journal de l'expédition faite à Moka par des vaisseaux de la Compagnie des Indes, sous le commandement de M. de La Garde Jazier - Traduction du traité accordé par l'imam à la nation française.

## La gran aventura de un archivo para tres continentes

### El archivo general de indias

Lorena Cabello Ibáñez  
Marina Serrano Muñoz



El presente artículo tiene como propósito difundir el Archivo General de Indias (Sevilla, España), desde su creación como archivo destinado a custodiar los fondos vinculados a la administración de los

---

<sup>15</sup> Fundada en 1503, la Casa de Contratación de las Indias de Sevilla dependía del Consejo de Indias español. Sus almacenes concentraban todas las mercancías del comercio con América, así como todos los flujos financieros, incluidos los metales preciosos. Todos los

territorios de América y Filipinas, hasta su estado actual como archivo de acceso público, gestionado por el Ministerio de Cultura y con 239 años de funcionamiento continuo.



El edificio del Archivo General en Sevilla

El Archivo General de Indias, fundado en 1785, custodia los fondos generados por las instituciones creadas por la administración española, que, desde la España peninsular, gobernaban y administraban los territorios ultramarinos españoles. Estas instituciones son el Consejo de Indias y las Secretarías de Despacho, los Consulados de Cádiz y Sevilla y la Casa de Contratación<sup>15</sup>.

La creación del Archivo General de Indias se encuadra dentro de las reformas administrativas llevadas a cabo por Carlos III (1716-1788), el gran Rey de la Ilustración. Su origen no se debe a una acumulación gradual de documentos de una institución, sino que es una creación artificial impulsada por el deseo de reunir toda la documentación americanista en un solo lugar

servicios estaban reunidos allí y le correspondían. La Casa fue trasladada a Cádiz en 1717 y luego suprimida en 1790 con la desaparición del monopolio del comercio con las Indias.



Juan Bautista Muñoz  
(1745-1799)

Las motivaciones para la creación del archivo eran de índole administrativa e historiográfica, lo que constituye un caso excepcional para la época. José de Gálvez (1720-1787), y Juan Bautista Muñoz (1745-1799), fueron los artífices de la creación de este nuevo archivo situado en la antigua Casa Lonja de Mercaderes de Sevilla. José de Gálvez, ministro de Indias, encargó a Juan Bautista Muñoz, Cosmógrafo Mayor de Indias, la redacción de una Historia del Nuevo Mundo, apoyándose en toda la documentación generada por los organismos que administraban los territorios de Ultramar.

Los documentos generados para la administración y el gobierno de América y Filipinas estaban bajo resguardo de los organismos que los generaron, dispersos por diversas ciudades de España, específicamente en Madrid, Cádiz, Sevilla y el Archivo General de Simancas<sup>16</sup>, lo que hacía necesario reunirlos.

A la enorme labor de fundar el Archivo General de Indias, con la reunión y ordenación de los documentos, se le unía la búsqueda de un edificio que cumpliera todos los requisitos que necesitaba un archivo de estas características.

## Un hogar para la memoria : la búsqueda del edificio

Sevilla, en el sur de España, fue la ciudad elegida para la fundación de este Archivo, y el edificio, la antigua Casa Lonja de Mercaderes de Sevilla.

La Casa Lonja de Mercaderes de Sevilla fue construida entre 1584 y 1598 por orden del rey Felipe II (1527-1598), para albergar a los comerciantes que, hasta entonces, se reunían en las gradas de la Catedral de Sevilla en detrimento del obispo.

Sevilla fue el centro neurálgico del comercio con el Nuevo Mundo, por lo que el edificio, además de estar situado entre la Catedral y el Alcázar, siempre estuvo ligado con los territorios de Ultramar.

El edificio es exento sobre unas gradas, de planta cuadrada en cuyo centro se dispone un patio central y la fachada es de tono rojizo con separaciones de pilastras de piedra, pero el edificio no presentaba condiciones adecuadas para ejercer de archivo.

Una vez concluidas las obras y realizados los acondicionamientos necesarios, el archivo quedó dotado de las comodidades y las medidas de seguridad adecuadas, que permitieron el envío de la documentación a Sevilla y por tanto la creación de un archivo que atraía a la capital hispalense a decenas de investigadores dispuestos a desentrañar la complicada historia de la administración ultramarina.

## Un viaje de 118 leguas

La preparación de la que sería la primera remesa de documentación se prolongó durante siete años: desde 1778, cuando el Consejo de Indias nombró a Juan de Echevarría y a Francisco Ortiz de Solórzano comisionados «para el arreglo y coordinación según hubiese necesidad de los papeles de este Tribunal

---

<sup>16</sup> Provincia de Valladolid



remitidos a aquí en distintos tiempos»; y hasta 1785, cuando toda la documentación llegó a su destino final en Sevilla.



Galería de los Archivos

El rey Carlos III (1716-1788) ordenó el 14 de agosto de 1785 que se mandasen a Sevilla sin dilación los papeles ya separados y encajonados en Simancas en 253 cajones de madera.



Escalera del  
Archivo General  
de Indias

Pero, contratar el transporte no fue tarea fácil pues la época de recogida de frutos estaba próxima. De hecho, nadie en Simancas ni en Valladolid se ofreció para cumplir este trabajo y, por ello, fue preciso mandar los carromatos directamente desde Madrid, donde había mayor disponibilidad de vehículos.

Finalmente, veintiséis carromatos llegaron a Simancas desde la capital. Trece de ellos salieron para Sevilla el 25 de septiembre de 1785 acompañados por una escolta de soldados. La segunda tanda de carromatos estaba compuesta por un total de once, y un día después, el 26 de septiembre, iniciaron su viaje junto con su escolta militar.

El 19 de octubre de 1785, llegaron al recién fundado Archivo General de Indias, todos estos documentos procedentes de Simancas y generados durante la administración española de los territorios de América y Filipinas.

## El Archivo General de Indias actualmente.

La creación del Archivo va precedida de la promulgación de sus Ordenanzas (1790) en la que ya se permite el acceso a los documentos a numerosos historiadores y eruditos. Actualmente y tras 239 años de apertura, el Archivo General de Indias, sigue prestando servicio público a ciudadanos nacionales e internacionales.



Arca de nogal en la  
que viajaron los documentos

En la actualidad, el Archivo General de Indias, es un archivo de titularidad estatal que se encuentra dentro de la red de archivos gestionada por el Ministerio de Cultura y Deporte. Durante el año 2023, el Archivo General de Indias, recibió un total de 331 102 visitas, convirtiéndose así en uno de los archivos más visitados de España.



El ámbito geográfico al que se refiere la documentación, custodiada en el Archivo General de Indias, es muy amplio, ya que abarca, todos los países actuales del área iberoamericana y, además, las islas Filipinas. Actualmente, el Archivo General de Indias, tiene como fines, en primer lugar, la conservación de la documentación que custodia, en segundo lugar, la descripción de sus fondos, según las normas recomendadas por el Consejo Internacional de Archivos y las ya existentes en España y por último, la difusión de su patrimonio documental, de forma libre y gratuita, para que pueda ser accesible a los investigadores y usuarios, de manera que el Archivo se convierta en un centro de estudios e irradiación de la cultura e historia española.

Los ciudadanos, que acceden al archivo, pueden consultar en la Sala de Investigación de este centro, fondos de las siguientes instituciones: Consejo de Indias, Casa de la Contratación, Consulados de Sevilla y Cádiz, Capitanía General de Cuba y Archivos personales, entre los que destacan, los documentos del duque de Veragua<sup>17</sup> o del general Polavieja<sup>18</sup>, alcanzando los 9 kilómetros de estanterías.

Toda esta documentación, fue generada en el ejercicio de sus funciones, por las instituciones, que, desde la península, gobernaban y administraban los territorios de ultramar únicamente mediante papel.

La consulta de estos fondos resulta esencial, para historiadores americanistas, ya que les permite acceder a fuentes primarias que son esenciales para reconstruir y analizar la compleja historia del continente americano y Filipinas, durante la administración y gobierno de los españoles.

Además, el Archivo General de Indias capta el interés de numerosos entusiastas que buscan descubrir detalles sobre la historia compartida entre estos

continentes, explorar testimonios de la vida cotidiana o indagar en relaciones genealógicas en busca de sus propios antepasados.

Entre las consultas más habituales, destacan los *Libros de Asientos de Pasajeros a Indias*, que permiten la búsqueda de antepasados, las *Relaciones de méritos y servicios*, prestados por oficiales reales españoles en los territorios ultramarinos o los *Registros Generalísimos*, que recopilan instrucciones, reales cédulas<sup>19</sup>, reales provisiones y otras disposiciones dirigidas a autoridades civiles y eclesiásticas de las Indias.

Para ello, entre sus servicios, el Archivo General de Indias, cuenta con una biblioteca especializada, servicio de reproducción de documentos y medios divulgativos como son el Portal de Archivos Españoles en Red (PARES), que permite la consulta online de la documentación descrita y digitalizada del archivo. De hecho, el Archivo General de Indias, fue uno de los primeros en realizar un proyecto de digitalización de documentos que llevó a cabo el Ministerio de Cultura con la colaboración de otras instituciones en el año 1992.

A su vez, desde el Archivo General de Indias, se organizan actividades y exposiciones, dedicadas a la divulgación del propio archivo, pero también de los tesoros documentales que custodia, ofreciendo una experiencia pedagógica sumamente atractiva para los visitantes. Una de las actividades más destacadas es la iniciativa 'Documento del Mes', en la cual los archiveros seleccionan mensualmente un documento de temática diversa. Este se exhibe tanto de forma presencial como en la página web, permitiendo a los usuarios acercarse y familiarizarse con los fondos del archivo. Entre sus actividades divulgativas, el Archivo General de Indias, también participa en la presentación de libros que difunden los fondos

---

<sup>17</sup> Título creado por Carlos V en 1537 y otorgado inicialmente al Almirante de las Indias, Luis Colón y Álvarez de Toledo, nieto de Cristóbal Colón.

<sup>18</sup> Camilo García de Polavieja y del Castillo-Negrete (1838-1914), militar y hombre político español, también fue capitán general de Cuba y de las Islas Filipinas.

<sup>19</sup> Cédulas reales: Órdenes escritas del rey de España



conservados en la institución o en diversas conferencias impartidas en su sede.

Con el propósito de poder acercarse a un público más amplio, el Archivo General de Indias, está comprometido con la accesibilidad universal y trabaja día a día para mejorar los servicios a sus usuarios y visitantes y transformarse en un “Archivo para todos”, para ello, el centro, trabaja para eliminar barreras y adaptar las instalaciones y servicios que permitan la accesibilidad.

Y aunque hoy en día se considera un archivo “cerrado”, es decir, que no recibe transferencias regulares, sí sigue ingresando de manera esporádica documentos concretos que llegan como consecuencia de compras realizadas por el Ministerio de Cultura, donaciones de particulares o depósitos temporales de personas físicas o jurídicas.



-- :--

# Las Filipinas españolas en el siglo XVI

## Las islas fuera del tiempo (1521-1610)

Marie-Françoise Breton-Mazé  
Administratrice des Amis  
du Musée de la Cie des Indes  
Historienne

## 50 años de retraso con respecto a los portugueses



Maris Pacifici 1589 Abraham Ortelius  
première carte connue du Pacifique

El sudeste asiático, a principios del siglo XVI, presencia el enfrentamiento entre los dos hermanos enemigos ibéricos, España y Portugal. Desde 1511, Alfonso de Albuquerque<sup>20</sup> conquista Malaca; los portugueses se establecen de manera duradera en 1522 en la isla de Ternate en las Molucas, muy codiciadas por sus especias. En 1529, el Tratado de Zaragoza, firmado entre el reino de Portugal y el reino de Castilla, incluye las Molucas y Filipinas en la zona de influencia portuguesa. Además, Carlos V<sup>21</sup> cede a los portugueses el derecho a explotar las especias

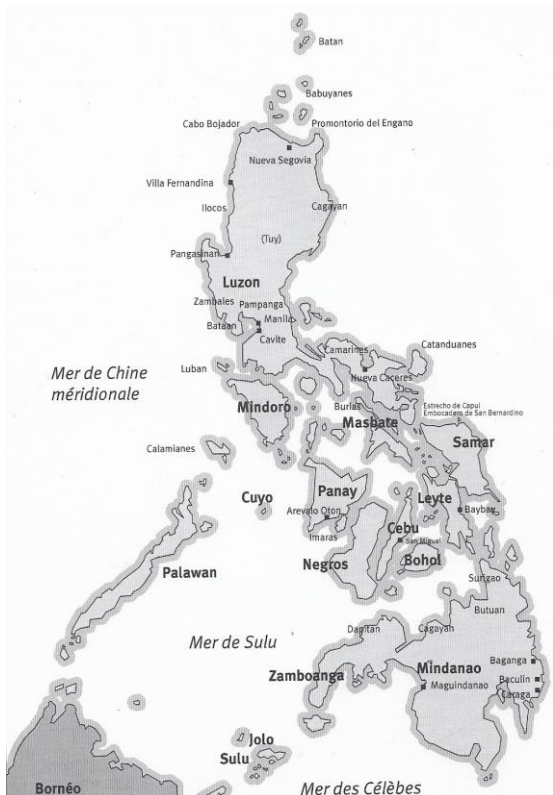
<sup>20</sup> Explorador y gobernador de las Indias portuguesas de 1509 a 1515.

<sup>21</sup> Rey de Castilla (bajo el nombre de Carlos V) y emperador del Sacro Imperio Romano Germánico; padre de Felipe II



molucas a cambio de 350.000 ducados de oro. Este renunciamiento bien pagado es la confesión por parte de los españoles de su incapacidad, en ese momento, de atravesar el Pacífico de oeste a este.

Entonces comienza, hasta 1565, para los españoles, un largo período de exploración del Pacífico insular. En 1521, Magallanes toma posesión de las "Las islas de San Lázaro", descubiertas el día de San Lázaro; la expedición permanece seis meses en el archipiélago.



La présence coloniale espagnole aux Philippines (1565-1610)

A pesar del fracaso parcial de esta expedición, los españoles están decididos a conquistar las « islas del Poniente<sup>22</sup> » y a participar en el comercio de especias fuera de la zona portuguesa. En 1537, Andrés de Urdaneta<sup>23</sup> escribió al emperador Carlos V: « hay muchas islas alrededor de las Molucas que no hemos explorado y donde habría mucho por descubrir y dominar »<sup>24</sup>.

En 1542, Ruy López de Villalobos, comandante de la última expedición española del reinado de Carlos V, rebautizó el archipiélago como « Filipinas » en honor al Infante, el futuro rey de España Felipe II. La expedición de Miguel López de Legazpi<sup>25</sup> partió el 21 de noviembre de 1564 desde el puerto de La Navidad, en la costa oeste de la Nueva España (el actual México), con dos galeones<sup>26</sup>, *La San Pedro* y *La San Pablo*, y dos pataches<sup>27</sup>, *La San Juan* y *La San Lucas*, con 380 hombres a bordo.

Desembarcan en Filipinas en enero de 1565 por el estrecho de Surigao, entre la isla de Leyte y el norte de Mindanao.

Para el historiador Pierre Chaunu<sup>28</sup>, esta expedición está motivada por la búsqueda de la pimienta, en un momento en que la pimienta portuguesa era rara y cara en Europa entre 1545 y 1558. Las esperanzas españolas se decepcionaron. El archipiélago no tenía ni pimienta ni especias, aparte de la canela de la isla de Mindanao.

<sup>22</sup> Islas del oeste

<sup>23</sup> Marin, monje agustino y cosmógrafo. Encontró la ruta de regreso hacia América llamada « tornaviaje »

<sup>24</sup> M. Fernández de Navarrete, colección de los viajes que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, Madrid, Imprenta Nacional, 1837

<sup>25</sup> Colonizador de Cebu y primer gobernador de Filipinas de 1565 a 1572. Inhumado en la iglesia de San Agustín en Manila

<sup>26</sup> Galeón, gran buque español de varias cubiertas, siempre armado para la guerra

<sup>27</sup> Buque ligero y de poco calado, dotado de dos mástiles, la mayoría de las veces al servicio de las aduanas o de la policía de los puertos, podía acompañar a una flota de navíos más importantes

<sup>28</sup> Filipinas y el Pacífico de los Ibéricos (siglos XVI, XVII, XVIII): introducción metodológica e índices de actividad. Escuela Práctica de Altos Estudios, VI sección, SEVPEN, 1, París, 1960.



Ahora, los españoles consideran a Filipinas como un puesto avanzado estratégico frente al rival portugués.

La Audiencia<sup>29</sup> de Ciudad de México ordena a Legazpi tomar posesión en nombre del rey de las islas y tierras asiáticas encontradas. Recibe instrucciones sobre la observación de las poblaciones locales: « se informará de las costumbres, cualidades, formas de vivir y de comerciar de las gentes de estas islas<sup>30</sup> »

Mientras tanto, hay que encontrar una ruta de regreso a la Nueva España: una flota sale del puerto de Cebu el 1 de junio de 1565, comandada por Felipe de Salcedo, nieto de Legazpi, con Andrés de Urdaneta a bordo. Los barcos remontan hasta la latitud de Japón para encontrar el Kuro-Shivo<sup>31</sup>, luego se dirigen hacia el este en el 42° para llegar a América del Norte y luego descender hacia el sur hasta Acapulco. Llegan el 8 de octubre de 1565: dieciséis hombres han muerto, pero la maldición española contenida en el tratado de Zaragoza es vencida. Esta ruta marítima, llamada «*tornaviaje*», será la de todos los galeones españoles que partían de las Filipinas.

Cuarenta años habrán sido necesarios para que los españoles pasaran del descubrimiento a los primeros pasos de la conquista, aunque ilegal, del archipiélago

### Una conquista lenta, difícil e inconclusa

El territorio filipino está fragmentado y organizado en torno a dos islas principales: Luzón al norte y Mindanao al sur. La parte central se llama las Visayas, que cuentan con siete islas<sup>32</sup>, siendo Cebu la más activa y la más poblada en el momento de la llegada de los españoles. El interior de las islas, montañoso, con comunidades indígenas dispersas, resistirá la

hispanización. El archipiélago está expuesto a desastres naturales: dos terremotos destruyen Manila en 1645 y 1659. Es una colonización insular, además, sin un hinterland continental rico en minas de oro o plata, como en Nueva España.

Desde 1565, Legazpi fundó San Miguel de Cebu, la primera ciudad colonial española en el sudeste asiático. Hasta 1571, será la capital de los primeros pasos de la colonización. La fundación consistió en delimitar, con cruces, el espacio del pueblo español separado del *barangay*<sup>33</sup> de los autóctonos mediante una línea simbólica. Se decidió construir un fuerte y un monasterio que se llamará «*El Santo Nombre de Jesús*», en el mismo lugar donde se encontró una estatuilla de un niño Jesús, descubierta por un marinero, que posiblemente data de la expedición de Magallanes.

Entre 1565 y 1574, los españoles enfrentaron resistencias tanto internas como externas. El primer grupo de colonos sobrevivió con muchas dificultades, en una búsqueda constante de suministros durante cinco años. En la zona de las Visayas, las poblaciones se negaron a vender provisiones, detuvieron las siembras y huyeron hacia las montañas. Estas estrategias de evasión se explican por la masacre de 500 hombres y la captura de 600 individuos por parte de los portugueses en la isla de Bohol en 1562. ¡Se hacían pasar por castellanos ante los autóctonos, incapaces de distinguir a un portugués de un español!

Existen bolsillos de resistencia interna: así, en Luzón, los Igorots, una población negra que vive en las tierras, masacran a los indígenas que se han aliado con los españoles. Los Zambales, cortadores de cabezas, se rebelan en el noroeste de Manila. Al norte

<sup>29</sup> A la vez alta corte de justicia y asamblea que gobierna la colonia

<sup>30</sup> Instrucción de la Audiencia de Nueva España a Miguel López de Legazpi para el descubrimiento de las islas del Poniente, México, 1 de septiembre de 1564» en Patricio

Hidalgo Nuchera (edición), «Los primeros tiempos de la colonización hispánica en Filipinas», Madrid, 2001.

<sup>31</sup> Corriente marina cálida del Pacífico que permite rodear los alisios del noreste

<sup>32</sup> Bohol, Cebú, Leyte, Masbate, Negros, Panay y Sámar

<sup>33</sup> Comunidad aldeana indígena



de Luzón, un foco de resistencia se forma en Itocos y Cagayan. La piratería endémica también representa

En 1574, el pirata Lin Feng, procedente de su escondite en el mar de China, atacó Manila, que estaba poco defendida, con 62 grandes junks equipadas con artillería y 2.000 hombres armados. Los refuerzos españoles, enviados por Juan de Salcedo<sup>34</sup> desde el norte de Luzón, llegaron a tiempo. Lin Feng fue perseguido hasta Pangasinan, al norte de Manila, y capturado; sin embargo, logró escapar unos meses después. Los japoneses también enviaron espías. En 1589, unos cuarenta japoneses, disfrazados de peregrinos cristianos, deambularon por Manila y, bajo la apariencia de visitar las iglesias, hicieron reconocimiento del terreno tanto por mar como por las zonas pantanosas. ¡Y se marcharon sin ser molestados<sup>35</sup>!

una amenaza constante: los japoneses devastan las costas del norte de Luzón, se apoderan de las junks y sampans chinos. Los piratas también son coreanos, chinos, malayos o javaneses.

La lucha entre la Cruz y el Crescente también se exporta a Filipinas. Al comienzo de la conquista, la influencia del Islam es fuerte en el archipiélago a través de los comerciantes provenientes de Borneo, Java y Malaca. Es Mindanao, la isla del sur, la que resistirá a los intentos de evangelización española. Los musulmanes emprenden una lucha armada: en 1573, atacan Manila y apuntan a las Visayas, aliadas de los españoles y punto débil de su defensa. En 1599, en la isla de Panay, 800 habitantes son capturados y vendidos como esclavos. Para defenderse, los españoles construyen presidios<sup>36</sup> y también una flota de guerra.

Entre 1590 y 1610, los ataques musulmanes son incessantes, apoyados desde el exterior por Borneo, Jolo y las islas Sulu. A diferencia del norte del archipiélago, donde los musulmanes esclavistas son temidos por las poblaciones indígenas más propensas a convertirse, el sur del archipiélago nunca será cristianizado ni pacificado.



Galion - Cornelis Verbeeck  
National Gallery of Art, Washington

En 1570, los tres focos de asentamiento español son: Cebu, la isla de Panay, que es el granero de arroz del archipiélago, y Luzón. La pacificación completa de Luzón lleva veinte años: por lo tanto, la influencia territorial española es débil. En 1571, Maynilad<sup>37</sup>, la musulmana, pasa bajo control español mediante un tratado firmado entre Legazpi y los *rajas*<sup>38</sup> locales Suleyman y Ache. Manila se convierte en 1574 en la capital oficial del archipiélago; su principal ventaja es la proximidad a las costas del sur de China, a 700 millas (1.300 kilómetros), lo que equivale a diez días de viaje de ida y ocho de regreso.

<sup>34</sup> Soldado nacido en México, segundo nieto de López de Legazpi, pacifica la región de Manila

<sup>35</sup> Relato del gobernador Gómez Pérez Dasmariñas AGI, Filip.18 B,R.2, N.7

<sup>36</sup> Puestos fortificados a lo largo de las costas

<sup>37</sup> Nombre indígena de Manila

<sup>38</sup> Reyezuelos locales musulmanes



## Una colonia fronteriza poco atractiva

A pesar de la voluntad de Madrid, Filipinas no es una colonia de asentamiento. En 1580, Don Gonzalo Ronquillo de Penalosa<sup>39</sup> es nombrado gobernador de por vida, con la condición de llevar consigo y a su cargo a 600 españoles de la península (de los cuales al menos 200 están casados). Solo 160 logran llegar a su destino. Los nuevos colonos, principalmente hombres solteros, llegan cada tres o cuatro años en el mismo barco que el nuevo gobernador.

Quiénes son estos colonos de la primera generación? Miguel López de Legazpi, primer gobernador general de Filipinas entre 1565 y 1572, con el título de El Adelantado, los representa bien. De origen vasco, llega directamente de Nueva España, donde durante veintinueve años sirvió a la Corona española como primer secretario de México (escribano mayor), y luego como juez municipal (alcalde ordinario). Como él, estos primeros colonos son veteranos de la conquista española en América del Sur, y también pertenecen a la primera generación de criollos nacidos en México. Sus referencias son americanas y no españolas: así, Legazpi compara la resina utilizada en Filipinas con el copal<sup>40</sup> mexicano.

Entre 1596 y 1602, la población masculina del archipiélago se estima en solo 1.400 individuos. Aunque el mestizaje es mal visto en Manila, existe en el resto del archipiélago, con mujeres convertidas al catolicismo. Los españoles, incluso los criollos, siguen siendo minoritarios en comparación con los «indios» y los chinos. Este desequilibrio demográfico y la incapacidad de los colonos españoles para asegurar su propio crecimiento natural contribuyen a debilitar la colonia. Además, los colonos sienten un sentimiento de aislamiento e inseguridad debido a la pacificación incompleta.



Monumento funerario de Legazpi en la catedral de San Agustín en Manila

## ¿Las Filipinas: un nuevo « modelo colonial »?

Los colonos españoles llevan la experiencia de la colonización americana. Esto tiene consecuencias en su gestión del archipiélago. Antes de la llegada de los españoles, la esclavitud se practicaba, ya sea por deudas impagadas o por captura en guerra. En 1574, una cédula<sup>41</sup> del rey Felipe II prohíbe a los colonos españoles hacer esclavos y poseerlos, salvo si se trata de esclavos musulmanes. El primer obispo de Manila, el dominico Domingo de Salazar<sup>42</sup>, defensor de los insulares, influenciado por las ideas de Bartolomé de Las Casas<sup>43</sup>, organiza entre 1581 y 1586 reuniones llamadas «juntas»: la de 1581 declara la esclavitud ilegal. Los hijos nacidos de padres esclavos se convierten en libres

En la práctica, la esclavitud existe desde la unión de las dos coronas ibéricas en 1580. Los esclavos asiáticos llegan de Macao a través de los portugueses; en 1603, frente a las costas de Macao, la VOC<sup>44</sup> captura La Santa Catalina con, a bordo, cien

<sup>39</sup> Gobernador de 1580 a 1583

<sup>40</sup> Entre los aztecas, el copal es una resina extraída de un árbol tropical

<sup>41</sup> Ordenanza del rey de España con valor de ley

<sup>42</sup> Nacido en 1512, estudiante en la Universidad de Salamanca, misionero en Nueva España. Llega a Filipinas en 1581

<sup>43</sup> Primero propietario de tierras en Haití, luego monje en Cuba. Defensor de los derechos de los indígenas

<sup>44</sup> Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales



mujeres esclavas con destino a Manila<sup>45</sup>. Los propios españoles también llegan con esclavos negros africanos, como el gobernador Gonzalo Ronquillo, que posee quince. Los esclavos se utilizan en la construcción naval, la marina de guerra o para trabajos domésticos, y no en plantaciones, ya que el archipiélago no tiene grandes haciendas agrícolas.

La distribución de tierras se basa en el modelo estadounidense de las « *encomiendas* »: son títulos de propiedad distribuidos a los colonos españoles y al rey. Los « *encomenderos* » recaudan el tributo en los pueblos; residen en la ciudad y, una vez al año, acompañados de soldados, van a recoger el impuesto. En 1588, Felipe II fija la cantidad del tributo en 10 reales anuales (de los cuales dos destinados al tesoro real para gastos militares): esto es mucho menor que los 14 reales de la Nueva España y los 40 reales del Perú; esta carga fiscal no aumentará en Filipinas.

El sínodo<sup>46</sup> de 1582 declara ilegal el tributo que pagan quienes no reconocen la soberanía española; se realizan reembolsos parciales de tributos cobrados abusivamente, y el propio Felipe II reembolsa 12,000 pesos<sup>47</sup>. El trabajo obligatorio llamado « polo » también pesa sobre las poblaciones locales. Por lo tanto, Filipinas no es un laboratorio de novedades; sin embargo, los españoles han aprendido algunas lecciones de la experiencia americana.

## Administrar los márgenes lejanos a prueba del tiempo largo

Frente a las dificultades, la colonia se protege detrás de « *un muro de papel* », mientras que una correspondencia de ida y vuelta que pasa por la

ciudad de México tarda tres años. Los españoles utilizan el « *papel de Castilla* », de buena calidad pero muy costoso, que luego será reemplazado por el « *papel de Filipinas* », papel amarillo y muy frágil importado de China. La contabilidad está desorganizada en los primeros años, pero mejora a partir de 1580. Entre 1565 y 1602, diez gobernadores, nombrados por el rey de España, concentran los poderes ejecutivo, militar y judicial. Deben proteger a la comunidad española y a los insulares convertidos. También tienen, después del obispo, una autoridad religiosa. Su mandato no supera los cuatro años: esto significa que, después de un año en funciones para un gobernador, las respuestas a sus preguntas llegarán a la oficina de su sucesor. Los lazos con la autoridad real son débiles; se crean clientelas alrededor del gobernador. En 1574, el archipiélago queda bajo la autoridad del virrey en México y la justicia es ejercida por la *Audiencia* real de México. Las órdenes parten de Manila hacia las ocho provincias sometidas. El archipiélago está dividido en distritos y en « *corregimientos* »<sup>48</sup>. El único poder que se otorga a los antiguos jefes locales es recaudar el tributo.

¿Cuáles son los gastos de la colonia? Son principalmente militares, a pesar de que los soldados están en número insuficiente: en 1590, el gobernador Gómez Pérez Dasmariñas<sup>49</sup> crea un ejército permanente de 400 hombres, cifra que nunca se alcanzará. En 1603, la guarnición de Manila cuenta con 100 hombres y no hay ninguna galera armada para vigilar las costas. Sin embargo, es necesario construir fortalezas, proveer armas y municiones. Los refuerzos militares llegan de Nueva España: se llaman « *socorro* », pero hay escasez de oficiales y buenos pilotos. Los gastos de evangelización también son

<sup>45</sup> Jean Philippe Sanchez: artículo « La esclavitud en Filipinas » nota 22 Fuente(s)Arts, Civilización e Historia de Europa.

<sup>46</sup> Asamblea de obispos

<sup>47</sup> Molina, Antonio, Historia de Filipinas, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1984, 2 vol.

<sup>48</sup> Territorio de una comarca o ciudad dirigida por un corregidor que recauda impuestos y administra justicia.

<sup>49</sup> Gobernador de 1590 a 1593; durante una expedición a Ternate, muere asesinado por chinos reclutados a la fuerza en su galera almirante



elevados, ya que la misión de cristianizar el archipiélago se combina con la voluntad de unificar el territorio y de fijar a las poblaciones semi-nómadas. Los misioneros, que eran 13 en 1576, son 267 en 1594: primero los agustinos, luego los franciscanos y finalmente los jesuitas. Son agentes del poder real y pacifican las zonas agitadas.

Las conversiones de los indígenas son tardías y pocas en número a finales del siglo XVI; aquí no se practican bautismos masivos como en América.



Entrada del Fuerte de San Pedro en Cebú, construido a partir de 1565

¿Cuáles son los recursos del archipiélago? La tierra no se aprovecha como lo hacen los holandeses en Java. Es una agricultura de subsistencia, excepto por el cultivo de algodón preexistente a la llegada de los españoles y por la producción de arroz para consumo local. Los recursos locales son mediocres: polvo de oro, canela, cera, tejidos de algodón « *las mantas* ». La colonia espera cada año el « *situado* », la ayuda financiera enviada desde Ciudad de México que asegura el sueldo de los soldados, el pago de los civiles y del clero, y permite hacer pedidos en los astilleros de Cavite o Panay para construir bergantines<sup>50</sup> de remos y galeones. La colonia está

« *bajo perfusión* ». Pero a partir de 1571, la prosperidad está asegurada por los impuestos comerciales de entrada y salida de mercancías en Manila, llamados « *almojarifazgos* ». Son múltiples, los productos asiáticos que entran o salen son gravados con un 3%. Luego, a su llegada a Acapulco, los productos provenientes de Japón, de la India portuguesa o no, también son gravados con un 3%. En 1606, las Filipinas recuperan el 10% de los derechos de entrada de los productos asiáticos que llegan a Acapulco: es el comercio chino el que garantizará la supervivencia de la colonia. Como dice el gobernador Luis Pérez Dasmariñas<sup>51</sup> en 1595: « *Es el nervio y la sustancia de la colonia* »

### El « trato de China »: de las junks a los galeones

Desde Acapulco, que tiene el monopolio del comercio con el archipiélago desde 1573, el viaje de ida dura aproximadamente tres meses. Se zarpa entre noviembre y marzo para aprovechar los vientos del este, « *las brisas* », para poner rumbo al oeste y seguir el 13º paralelo hasta llegar a Guam, la única escala en el recorrido. El paso por el estrecho de San Bernardino, al norte de Samar, es difícil, y la travesía entre las islas antes de Cavite es delicada.

Entre 400 y 600 pasajeros embarcan en el galeón, cuya capacidad máxima es de 300 toneles. El galeón<sup>52</sup> lleva en sus bodegas cochinilla para teñir la seda, plátanos, azúcar, tabaco, chocolate, juegos de cartas, jabón, sombreros, pero sobre todo plata, el metal blanco tan buscado en China, exportado en barras o pesos<sup>53</sup>, procedente del fabuloso yacimiento de Potosí<sup>54</sup>, explotado desde 1546. Cada año, cuatro galeones cruzan el Pacífico en ambos sentidos; no

<sup>50</sup> Antiguo barco de dos mástiles y una sola cubierta cuyas velas bajas son velas de cuchillo

<sup>51</sup> Gobernador interino de 1593 a 1596.

<sup>52</sup> Buque mercante español

<sup>53</sup> Unidad monetaria: el peso ligero vale ocho reales y 272 maravedís

<sup>54</sup> En la actual Bolivia



navegan en convoy. Este recorrido marítimo de ida y vuelta representa unas 9.720 millas (18.000 km). Entre marzo y mayo-junio, tras « *el cambio* » de la monzón, los comerciantes chinos llamados « *sangleys* »<sup>55</sup> llegan en junks y sampans a la bahía de Manila. Las embarcaciones remontan el río Pasig y desembarcan su carga: trigo, cebada, azúcar, harina, ganado vacuno y caballos se venden en el lugar. Los productos de lujo se transportan por tierra hacia Cavite: porcelanas, tejidos de seda cruda « *la seda cruda* », y también biombos, cera, especias. Los « *sangleys* » permanecen unos cuatro meses en el lugar y parten mucho antes de la temporada de tifones en el mar de China, en noviembre y diciembre. En 1570, llegan entre 12 y 15 junks a la bahía; en 1587, se registran 30. Parten en convoy desde los puertos de la provincia de Fujian: Zhangzhou, Amoy (hoy Xiamen), Fuzhou, y también desde Cantón.

De mayo a julio, el galeón se carga en presencia del gobernador. Los residentes españoles de Manila tienen derecho a un cupón, « *la boleta* », que les otorga un espacio para sus mercancías en la bodega. El galeón sale de Cavite a finales de junio siguiendo « *la tornaviaje* ». Los cinco meses de navegación son peligrosos: tormentas, naufragios, con pérdidas humanas estimadas entre el 30 y el 40% de las personas a bordo. Las mercancías desembarcadas en Acapulco se venden durante la gran feria anual, tan pronto llega el galeón, y luego se transportan a lomos de mulas hasta el puerto de Veracruz, antes de embarcarse hacia Sevilla. ¡Un producto que sale de Filipinas tarda entonces unos dieciocho meses en llegar al sur de España!

El « *siglo de oro comercial* » se extiende desde 1590 hasta 1615, pero este comercio de importación-exportación tiene varios efectos perversos mucho más allá de las Filipinas. En la misma colonia, es la única actividad muy lucrativa: ¡incluso las cofradías

religiosas invierten en « *el galeón* »! En Nueva España, la seda china, muy barata, va a competir directamente con la seda trabajada en España y vendida en México. Es « *la segunda ruta de la seda* » marítima, como mencionaba Pierre Chaunu. El dinero de las minas mexicanas atraviesa el Pacífico y luego se evapora en China; en los muelles del puerto de Sevilla, se produce una hemorragia de metal blanco. En 1584, el gobernador Diego Ronquillo estima que entre 100,000 y 160,000 pesos de plata son transportados por galeón<sup>56</sup>. Frente a esta dependencia extrema de China y para proteger los intereses de los comerciantes españoles, en 1588 se decide que el comercio chino hacia Acapulco será reservado exclusivamente a los residentes de Manila.

Desde 1593 se toman medidas restrictivas. Primero se limita el valor de los intercambios.

El valor de la carga desde Manila se limita a 250,000 pesos; en el regreso, los pagos desde Acapulco no superarán los 500,000 pesos. A partir de 1593, los españoles en Manila compran en grandes cantidades y en una sola vez todos los productos chinos, y luego los distribuyen al por menor para evitar múltiples reventas y limitar la subida de precios. En 1606, los productos chinos son objeto de un impuesto adicional: se les aplica un recargo del 6% a su llegada a Acapulco. Además, los chinos residentes en Manila pagan una tasa de estancia que en 1611 asciende a ocho pesos al año. Pero estas medidas son eludidas tanto por los comerciantes españoles en Manila como por los de Acapulco, que serían arruinados si los chinos abandonaran la ruta. Después de 200 años de actividad, el comercio transpacífico del galeón termina en 1813, por decisión real de Fernando VII<sup>57</sup>.

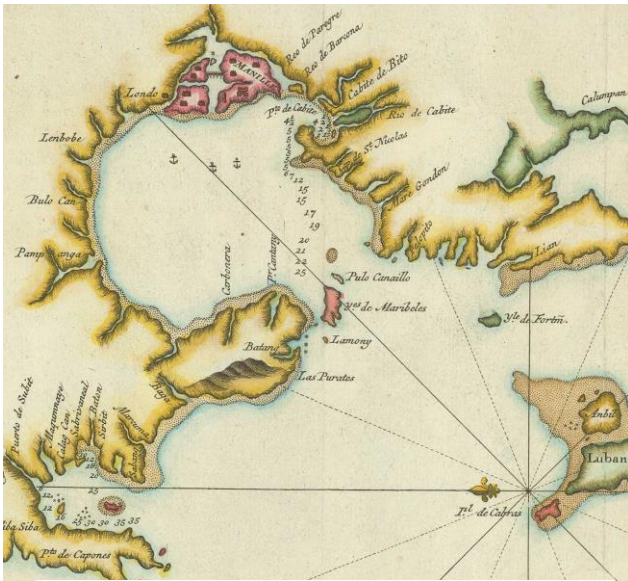
<sup>55</sup> Nombre dado a los comerciantes chinos por los colonos españoles.

<sup>56</sup> A.G.I., Filip.6,R.5,N.57,fol.9v.

<sup>57</sup> Rey de España entre marzo y mayo de 1808; recupera su trono en 1814 y gobierna hasta 1833



## Manila, la cosmopolita



Bahía de Manila en el siglo XVII

Manila, situada en una bahía muy extensa, se encuentra en la desembocadura del río Pasig, obstruida por bancos de arena. Cavite, el puerto comercial, se traslada a 18 kilómetros de la ciudad. Manila cuenta con un hinterland de llanuras fértiles, principalmente para el cultivo de arroz. La ciudad se organiza en tres espacios urbanos: el Intramuros español; al norte, el barrio chino Parian<sup>58</sup>; y Cavite, al sureste de la bahía. El Intramuros ocupa un espacio reducido, rápidamente asfixiado por el crecimiento acelerado de la ciudad, que pasa de 20,000 habitantes en 1571 a 40,000 en 1620, incluyendo el interior y los suburbios. Los 2,400 españoles son una minoría frente a los 20,000 «*indios*», 16,000 chinos y 3,000 japoneses. Manila es un caso único en el imperio español por su fuerte cosmopolitismo. La inmigración masiva china no está controlada ni en las provincias meridionales del imperio ni a su llegada a Manila, donde la Audiencia debe establecer cuotas y

otorgar permisos de residencia. Como dice Antonio de Morga<sup>59</sup>: «*Es cierto que sin estos Sangleys, la ciudad no podría mantenerse, ya que son los artesanos de todos los oficios, extremadamente trabajadores y a precios razonables*». A pesar de este enfoque pragmático, los españoles se protegen construyendo alrededor del Intramuros una muralla de piedra de cuatro kilómetros y tres fortalezas, entre ellas el fuerte San Gabriel, que sirve de frontera con el Parian. Dentro del Intramuros se encuentra el plano en damero típico de las ciudades hispanoamericanas; la «*Plaza Mayor*»<sup>60</sup> agrupa el poder político y religioso con el ayuntamiento, el edificio de la «*Audiencia*», el palacio del gobernador y la catedral. Las tiendas reales y la pólvorera están en la plaza de armas. Los monjes de los tres conventos también gestionan tres hospitales, incluido el hospital real reservado a los españoles. Todas las construcciones españolas inicialmente se hacen en madera y bambú; durante las funerarias del gobernador Ronquillo en 1583, un terrible incendio destruye el Intramuros. Entonces se prohíbe el uso de madera y se reconstruye en piedra y tejas. Se adaptan a los terremotos reservando la piedra para la planta baja de las casas, donde se almacenan las mercancías, y usando madera para el piso superior de las habitaciones y las galerías exteriores.

Una colonia china de 150 hombres y mujeres ya existía en Maynilad antes de la llegada de los colonizadores. La desconfianza crece entre los españoles tras el ataque del pirata *Lin Feng*. El Parian, creado en 1581 por el gobernador Ronquillo, fuera de las murallas, en la orilla izquierda del Pasig, está a tiro de cañón español. Los españoles imponen a los chinos techos inflamables hechos de hojas de palma, bambú y madera. El *Parian* agrupa a residentes permanentes y comerciantes estacionales, en su

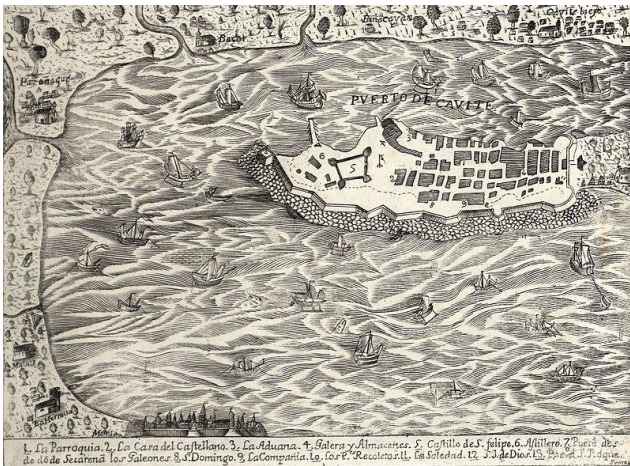
<sup>58</sup> Palabra tagala que designa la plaza del mercado.

<sup>59</sup> Teniente general del gobernador entre 1593 y 1601. Escribió: «*Sucesos de las islas Filipinas*» publicado en México en 1609.

<sup>60</sup> La gran plaza



mayoría. En 1588, la ciudad china cuenta con 150 puestos; tras el incendio de 1595, se registran 300. Poco a poco, los «*sangleys*» son vigilados, confinados en Manila y no pueden permanecer en la noche dentro del Intramuros, bajo pena de muerte. El corazón económico de la colonia se ha convertido en un gueto. En octubre de 1603, los «*sangleys*» se rebelan. Las tensiones acumuladas y el temor de los españoles a una invasión china explican el levantamiento. La represión española causa 23,000 muertos, casi la totalidad de los «*sangleys*», que no recibieron refuerzos del emperador. En 1604, trece junks llegan a Manila, ¡y el comercio se reanuda!



puerto de Cavite

Cavite es una bahía protegida y resguardada por un fuerte. Solo las embarcaciones de gran calado pueden atracar allí. Es un gran almacén para las mercancías destinadas a la exportación. La mano de obra de los astilleros, comprada a los jefes de comunidades rurales, recibe pocos pagos. El gobernador Francisco de Sandé<sup>61</sup> estimó en 1576 que el costo de un galeón en Cavite oscilaba entre 2,000 y 3,000 pesos, en comparación con los 30,000 pesos en Nueva España. Además, la madera es abundante; el molave<sup>62</sup> y el lanang son duros y resisten los

disparos de artillería; las amarras están hechas de abacá<sup>63</sup>. La provincia de Ilocos suministra las velas, y las piezas de metal provienen de China y Japón. Los oficiales de la marina viven en Cavite, así como los artesanos malayos, chinos y españoles.

Las Filipinas, en el siglo XVI, son una zona de resistencias identitarias y religiosas, pero también de intercambios fluidos con una pequeña parte del Extremo Oriente en torno al Mar de China. A partir de 1610, el archipiélago se repliega defensivamente frente al doble peligro protestante anglo-holandés. Todo proyecto de expansión territorial se abandona en favor de la misión interior de evangelización. Contestada y precaria en sus inicios, la presencia española se inscribe en el largo plazo, ya que España y Filipinas comparten tres siglos de historia común. Es una posición regional privilegiada que los españoles mantendrán hasta 1898, como un puesto avanzado del imperio hispánico en Asia.

Fuentes utilizadas:

Pierre Chaunu : Les Philippines et le Pacifique des Ibériques (XVI, XVII, XVIII<sup>ème</sup>) introduction méthodologique et indices d'activité - École pratique des Hautes Études VI<sup>e</sup> section SEVPEN,1, Paris 1960

Du même auteur : « Le Galion de Manille : grandeur et décadence d'une route de la soie » Annales E S C 1951

Clotilde Jacqueland : « De Séville à Manille, les Espagnols en Mer de Chine » 2015 Éditeur Les Indes Savantes

Du même auteur : « Quelle histoire pour Cavite, le port de Manille ? » revue e-Spania octobre 2016

Béatrice Palazuelo Mazars : Acapulco et le galion de Manille 2016 Editeur L'Harmattan

Jean-Noël Sanchez : « Essai chronométrique sur les Philippines espagnoles XVI-XVII<sup>ème</sup> » revue ReCHERches 2021



<sup>61</sup> Gobernador de 1575 a 1580

<sup>62</sup> Madera dura de Filipinas, conocida por su resistencia a la putrefacción

<sup>63</sup> Cáñamo de Manila